



CONFERENCIAS DE PRENSA

José María Aznar

A0282

11/09/1997 CUMBRE HISPANO-ITALIANA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS DE ITALIA, ROMANO PRODI, AL TÉRMINO DE LA CUMBRE

Bolonia, 11-09-97

Sr. Prodi.- Quisiera hacer un resumen muy breve de los contenidos de esta Cumbre, que fueron sumamente productivos.

En primer lugar, discutimos, en una atmósfera de amistad, de cooperación. La Cumbre tenía como objeto no corregir problemas, sino reforzar, robustecer, esta cooperación y esta amistad.

Quiero dar las gracias a España por el gran aporte que dio al éxito de la misión en Albania. Fue una prueba de amistad pero, sobre todo, una prueba de gran responsabilidad, porque --y éste es otro punto que salió a relucir con mucha claridad en esta Cumbre-- nosotros compartimos una responsabilidad, no solamente dentro de la Unión Europea, sino también, y yo diría casi sobre todo, en la gestión de los difíciles problemas del área mediterránea; problemas complejos, desde el punto de vista económico, militar, de la inmigración, y desde el punto de vista social, también.

En cuanto a los problemas relativos al Mediterráneo, tanto los dos Primeros Ministros como los Ministros de Asuntos Exteriores y del Interior discutieron largo y tendido, y los Ministros de Asuntos Exteriores hablaron, específicamente, de Argelia, Libia y el Medio Oriente.

Constatamos, además, que hay un atisbo de recuperación, más reciente en Italia, de más larga duración en España, y que la combinación entre política de rigor y crecimiento está empezando a dar sus frutos también en el sector del empleo.

Informé al colega y amigo Aznar de la estrategia italiana en relación con la reforma social, como condición necesaria para el equilibrio de los presupuestos a largo plazo y del saneamiento financiero en general.

Tanto los Primeros Ministros como los Ministros de Trabajo también hablaron del Consejo Extraordinario del Empleo, abordando los temas importantes del mundo del trabajo; es decir, la coordinación de las políticas nacionales, la conciencia de que la

política laboral es, en gran parte, política nacional, pero que también es útil poder disponer de políticas europeas extraordinarias relativas a redes comunes, a instituciones, sobre todo instituciones de técnica aplicada y de investigación científica.

Además, el capítulo de la flexibilidad, aplicada sobre todo a las PYMEs, fue objeto de una profundización en la discusión, tanto a nivel general, entre los dos Primeros Ministros, como, en cuanto se refiere a los aspectos más específicos, en las discusiones de los Ministros de Trabajo.

La ampliación de la Unión Europea fue otro capítulo de discusión muy importante, porque tiene repercusiones e implicaciones fundamentales para las políticas de presupuesto europeas, agricultura, fondos estructurales, y también tiene implicaciones políticas. En esta materia tenemos una línea común: no nos encanta una ampliación por clubes cerrados; consideramos que todos los países pueden presentarse juntos a esta cita y luego la decisión se tomará según las condiciones reales de cada país, sin que nadie se pueda sentir excluido desde un principio y sin que nadie pueda sentirse en situación de privilegio. Habrá que hacer un análisis cuidadoso de las condiciones reales, y hablamos mucho del calendario de la ampliación.

En cuanto a las relaciones bilaterales, los capítulos fueron muy importantes: coordinación en la lucha contra la droga, terrorismo y crimen, inmigración, acuerdos de readmisión, los grandes capítulos de nuestra política interior y relaciones con la política interior de otros países. Aquí las relaciones exteriores entran, de alguna forma, en la política interna de los países y, por fin, la creación de una fuerza militar anfibia común. Éste es un elemento histórico. Las sedes de esta fuerza común serán Cartagena y Brindisi, y ya se han esbozado los detalles, las tropas, que formarán parte de esta fuerza común. El primer comandante será un almirante español y, por supuesto, existirá una alternancia entre un almirante español y un almirante italiano.

Antes hablé de nuestra conciencia en el papel que desempeñamos en el Mediterráneo y, al hacerlo, me quería referir también a estos grandes hechos innovadores que, realmente, cambian el curso de nuestra historia.

Cooperación cultural. No solamente tenemos un acuerdo de cooperación en la producción cinematográfica, que ya ha sido firmado; también hay un gran proyecto, el proyecto de tres años Italia-España 2000, que también se discutió en detalle.

En cuanto a la agricultura, se habló del problema de la defensa común de los cultivos mediterráneos frente a la agenda 2000 de la Unión Europea, que ni siquiera los menciona. Éste fue, evidentemente, el problema dominante.

Por último, una serie de aspectos que no formaban parte de las relaciones bilaterales, pero que son muy importantes para ambos países. Dimos nuestra adhesión, porque hay autonomía de los Parlamentos, por supuesto, a incrementar las relaciones entre Parlamentos y a la creación de grupos comunes de trabajo entre ambos Parlamentos.

Finalmente, el Presidente Aznar anunció que el Rey de España aceptó la invitación del Presidente de la República Italiana para venir a hacer una visita a Italia en el año próximo. La fecha será definida, de común acuerdo, en un próximo futuro.

Esto para resumir muy suscitantemente una Cumbre, una reunión, que ha sido muy intensa, pero que fue facilitada y acelerada por la gran coincidencia de puntos de vista que hay entre los dos países. No he mencionado algunos acuerdos específicos, como acuerdos entre fundaciones italianas y fundaciones españolas para temas culturales comunes. Hay otros aspectos más específicos, pero creo que podemos hablar de un marco de cooperación muy amplio.

Quiero agradecer al colega José María Aznar por el aporte muy decidido que ha dado al éxito de esta Cumbre.

Presidente.- Quiero agradecer al Presidente Prodi su acogida y agradecer el esfuerzo que ha hecho para que la Cumbre Italo- Española haya sido yo creo que un buen éxito, como así ha sido, lo cual a mí me congratula extraordinariamente y me satisface extraordinariamente.

Yo creo que, desde la Cumbre del año pasado en Valencia, las expectativas que teníamos se han visto satisfechas por la realidad, con algún ejemplo muy relevante y muy interesante, que tengo que decir que es un empeño común de Romano Prodi y mío, como es la creación de la Fuerza Anfibia Italo-Española, a la que le damos gran importancia en sí misma y gran importancia en su desarrollo futuro.

Pero, sin duda, desde el punto de vista bilateral, hemos, como ha dicho el Presidente Prodi, avanzado de una manera muy determinante en algunos puntos que van a servir para intensificar mucho más la relación entre España e Italia.

Yo quisiera referirme, en primer lugar, como ha comentado el Presidente Prodi, de la próxima visita a Italia de los Reyes de España, aceptando la invitación del Presidente de la República Italiana.

Quiero referirme a la creación del Seminario Interministerial. El Seminario Interministerial Hispano-Italiano tiene la misión de hablar por anticipado de aquellas cuestiones que se puedan plantear, de tal manera que puedan concertarse previamente posiciones entre España e Italia que se refieren a distintos ámbitos de actuación, especialmente en la política europea. Ése es el objetivo que tiene la creación del Seminario Interministerial.

Por lo tanto, no deseamos sólo tener la secuencia de las Cumbres; deseamos tener posiciones compartidas entre España e Italia, que tienen que trabajar cada respectivo Ministro en el punto al que se refiere a sus intereses y que pueda tener que ver con la evolución de la política europea que, en este momento, por razones que tenemos (el próximo Consejo Europeo sobre el empleo, las consecuencias y la ampliación de la Unión Europea, el debate de las perspectivas financieras, reformas muy importantes en el ámbito de la agricultura o en los ámbitos industriales), hacen especialmente interesante esa concertación de posiciones entre España e Italia.

Desde ese punto de vista, hemos también acordado instar a los Presidentes de las confederaciones empresariales a que mantengan también reuniones periódicas entre distintas organizaciones empresariales, de tal manera que pueda haber una facilidad mayor para el proceso de inversión de Italia en España y de España en Italia de la que

existe aún en este momento, partiendo de un conocimiento más exacto de la realidad y de las oportunidades.

También hemos acordado instar a los respectivos Presidentes de los Parlamentos italiano y español a que constituyan cuanto antes el Grupo de Amistad hispano-italiano, que, sin duda, redundará en completar todo lo que es la acción en conjunto que puedan desarrollar España e Italia.

En conjunto, por las razones que se han expuesto, por las razones de las conversaciones que he tenido con mi colega y amigo Romano Prodi; en razón de la situación que en este momento tenemos que afrontar en España e Italia, pensando en el proceso de Unión Europea, tanto en la moneda única, como en la ampliación, como en las perspectivas financieras, les quiero decir que me siento muy satisfecho de poder haber avanzado de una manera clara, determinante, en esta Cumbre Hispano-Italiana.

Hay muchos proyectos en marcha, tanto desde el punto de vista político, como desde el punto de vista cultural, como desde el punto de vista económico, de seguridad, etc., etc., que yo deseo que en los próximos meses, semanas, seamos capaces de irlo completando.

Quiero hacer referencia, también, a un aspecto de la intervención del profesor Prodi que deseo resaltar y participarles a ustedes de una convicción: con el Presidente Prodi ayer tuvimos la oportunidad de intercambiar opiniones sobre los procesos de reformas que se están produciendo en Italia y en España; procesos, sin duda, muy interesantes. En unos procesos está más adelantado un país; en otro, otro país más adelantado.

Pero sí se parte de una convicción y yo parto de una convicción: si no hay un proceso de reformas intenso en las sociedades modernas, en los países europeos, en nuestros países, ésa es la apuesta más segura por el estancamiento, por el paro y para perder las oportunidades de futuro que tienen nuestros países.

Quien quiera apostar por una senda de crecimientos de rigor fiscal y de creación de empleo solamente, en mi opinión, puede apostar por una política de reformas internas. Y quien sea incapaz de ajustar su aparato productivo a las reglas de la competitividad moderna estará apostando muy seriamente por el desempleo, por el paro, en su país y por el retraso de ese país de lo que significan las nuevas fórmulas de la competencia y las necesidades de creación de empleo.

Apostar, por lo tanto, por un proceso de reformas intenso que permita a nuestros países engancharse, desde el primer momento, a lo que es la competitividad en el mundo, en la actualidad y, especialmente, la competitividad en Europa, me parece una regla absolutamente básica que nadie debiera dejar de reflexionar y, en su caso, de una manera muy razonable y positiva, de apoyar cuando fuera necesario.

P.- Agencia Efe. Mi pregunta va dirigida al Primer Ministro Prodi y al Presidente Aznar. Si se ha llegado a algún tipo de acuerdo para intensificar la lucha contra el terrorismo entre los dos países y si existe algún indicio de que la banda terrorista ETA tenga alguna conexión con algún grupo político o, incluso, con la mafia en Italia.

Sr. Prodi.- Los dos Ministros del Interior --si quieren tomar la palabra, pueden hacerlo sucesivamente-- analizaron profundamente los aspectos de la lucha contra el terrorismo y la colaboración entre los dos países.

Nosotros también lo discutimos en términos de colaboración activa. Italia, en la aplicación de sus propias reglas, por lo que se refiere a la extradición, a la cooperación concreta en la lucha contra el terrorismo, etcétera, se encuentra en primera línea para ayudar a España a combatir este peligro, que es un peligro que tiene como todos los países de Europa.

Presidente.- La actitud italiana es una actitud que hay que calificar de excelente, de impecable. No tengo la menor duda, nunca la he tenido y, además, ha sido así que cualquier colaboración que se solicite o pida a Italia al Gobierno italiano, sobre la cuestión de la lucha antiterrorista es una colaboración plenamente facilitada por el Gobierno italiano. Naturalmente, nos consta, y me consta muy especialmente, que cualquier información de la que el Gobierno italiano pueda disponer respecto de conexiones de un grupo terrorista, como puede ser ETA, de conexiones con la mafia, con la criminalidad organizada, inmediatamente la pone a disposición del Gobierno español.

Por tanto, tanto desde lo que es la lucha contra el terrorismo, desde lo que es la lucha contra la criminalidad organizada y desde lo que es la lucha contra la droga, existe una identidad de criterios plena entre el Gobierno español y el Gobierno italiano. Y a mí me satisface extraordinariamente, porque son todas luchas muy duras, muy difíciles, en las que, sobre todo, la cooperación, por una parte, y la firmeza y la perseverancia en la acción política son absolutamente determinantes.

Es muy satisfactorio comprobar que, cuando se reúnen dos Gobiernos o, en este caso, el Ministro del Interior de España y el Ministro de Interior de Italia, los dos dicen lo mismo. Y da igual que hable uno o que hable otro, porque se sabe que realmente la línea y los objetivos son objetivos absolutamente irrenunciables para cualquiera de los dos y, en consecuencia, para los Gobiernos.

Quiero señalar, además, en este punto, dos cosas. La primera es que quiero hacer un especial hincapié en que se ha llegado a un acuerdo también, en este caso impulsado por los Ministros de Asuntos Exteriores, respecto de la readmisión de inmigrantes. Es una cuestión muy importante, que afecta también al principio de buena colaboración entre España e Italia. Y, en segundo lugar, España, como país participante en Schengen, ha apoyado siempre la actitud italiana y el deseo italiano de integrarse en el espacio Schengen de un modo inmediato. Nos satisface mucho que esa decisión italiana esté próxima a cumplirse en los plazos y en las condiciones establecidas.

P.- "Corriere della Sera". Es una pregunta para el Presidente Prodi y para el Presidente Aznar. Como ustedes saben, uno de los problemas más serios de la Unión Europea es la gran diferencia que existe en el nivel de empleo dentro de la Unión. En Italia tenemos una tasa de desempleo que es el doble de la de Gran Bretaña o de Dinamarca. En el caso de España, la diferencia llega hasta 1 a 3. El Primer Ministro Aznar, creo, mencionó bastante claramente la desreglamentación y la necesidad de reformas a nivel sindical, entre otras. ¿Usted está de acuerdo, señor Presidente Prodi?

Sr. Prodi.- Ayer discutimos juntos acerca de este tema, encontrando coincidencias muy amplias acerca de la necesidad de dar al mercado de trabajo flexibilidad y

correspondencia con los problemas reales, sea con la jornada de trabajo, sea con nuevas reglas para el aprendizaje y la formación, y para la alternancia escuela-trabajo.

Sobre todo, hemos analizado muy de cerca las posibilidades de aplicar el tiempo parcial, desarrollarlo en varios países, y también de los varios niveles de flexibilidad que se pueden aplicar a las PYMEs, respecto de empresas más estructuradas.

Presidente.- Yo quisiera hacer en este punto algún comentario, estando muy de acuerdo con lo que ha dicho Romano Prodi, porque me parece un asunto absolutamente esencial y capital en todas las sociedades europeas. Algunos países pueden tener problemas, como en el caso español es el problema del terrorismo; puede haber problemas de droga, de criminalidad, que son problemas muy importantes. Desde el punto de vista social, sin duda, el problema más relevante, más importante, es el del empleo.

Yo quisiera dar, en lo que pueda servir, algunos datos de la economía española, porque siempre se dice que es incompatible una política rigurosa con una política de crecimiento y de creación de empleo; es decir, que no se puede hacer una política, digamos, monetaria estricta, fiscal estricta, porque eso supone crecer menos y tener más parados. Sencillamente, yo quiero decir que eso no es cierto. Justamente lo que hace incentivar el desempleo es que existan políticas fiscales o presupuestarias desajustadas. Eso limita el crecimiento y, por lo tanto, limita las posibilidades de creación de empleo.

Si usted me permite un ejemplo español, hoy España tiene la tasa de inflación más baja que ha tenido nunca: no llega al 2 por 100. Cumple claramente con el criterio de control de los recursos públicos y cumple el criterio del déficit público. Tiene los tipos de interés más bajos que nunca ha tenido. Tiene un crecimiento superior al 3 por 100 y en dos años genera la economía española 520.000 empleos netos. Eso hay que hacerlo acomodándolo a otra de las reglas fundamentales que es la regla de la liberalización y de la competencia, a la que yo me refería antes: las reformas.

Pero la secuencia disciplina-crecimiento-reformas-aumento de la competencia- creación de empleo es una secuencia que funciona. Por eso, yo insistía antes en que era muy importante apostar por las reformas internas.

Desde ese punto de vista, en razón con el empleo, creo que hay dos cuestiones fundamentales: el próximo viernes, el Gobierno español aprobará el Programa Plurianual de Empleo para España; pero es muy importante la formación de los trabajadores, cada vez más importante, y sobre ese aspecto hay que trabajar de una manera muy determinante, porque nosotros somos de los convencidos que buena parte de las diferencias de futuro vendrán, no por los que tengan y no tengan trabajo, sino por los que tengan más o menos formación, porque de eso depende la oportunidad del trabajo.

Y, en segundo lugar, establecer fórmulas de contratación, como pueden ser los contratos a tiempo parcial, que, sin duda, pueden ser muy buenas fórmulas que se acomoden a las necesidades de muchas personas y de muchas familias y que, por lo tanto, puedan suponer un incremento claro de población activa, de capacidad productiva ya de competencia. Ése es un elemento básico y fundamental, y sin reformas internas eso es imposible hacerlo.

P.- Cadena COPE. La primera pregunta, al Presidente Prodi. Todos hablan de que esta Cumbre ha servido para afirmar la paz, se han superado las discrepancias; pero, ¿realmente ha habido tensiones? Y sobre esta flota anfibia, ¿por qué han llegado al acuerdo de que la vaya, primero, a mandar, aunque sea alternando luego, un almirante español?

Al Presidente Aznar. Se habla de esa gran colaboración que va a haber para la lucha contra el terrorismo, la mafia, en fin, todos estos fenómenos, sobre todo, de organizaciones criminales. ¿Hay, más que miedo, pruebas de que hay vinculación mafia-terrorismo, en España? ¿Hasta qué punto la mafia está introducida en nuestro país?

Sr. Prodi.- Se me han hecho dos preguntas a mí, personalmente. En primer lugar, ¿por qué decidimos, de común acuerdo, establecer una rotación de turnos para el mando de la fuerza anfibia, que comienza con un almirante español? Creo que los Ministros de Defensa podrán ser más claros. Creo que lo que se tomó en cuenta fue que ya los italianos tienen una responsabilidad muy amplia en las fuerzas militares del Mediterráneo y la precedencia que se le da a los españoles se basa en esta lógica de equilibrio que se quiere lograr en la distribución de las responsabilidades.

Además, cuando se establece un turno, siempre hay que decidir quién empieza y, cuando dos países están totalmente de acuerdo, la solución no es difícil.

Aquí estábamos en Bolonia. Me pareció un gesto serio, pero espontáneo también, de hospitalidad ofrecer inmediatamente este primer mando a España, entre otras cosas, porque, lo repito, pienso mucho en esta fuerza y me parece que puede ser el núcleo central de algo mucho más grande: una responsabilidad creciente en el Mediterráneo. En el futuro, probablemente, no se limitará solamente a España e Italia y, por lo tanto, es necesario llegar a un acuerdo muy firme.

La otra pregunta creo que se refería a los problemas posibles que hubiera podido haber entre nosotros, si existía realmente una identidad de puntos de vista o no etcétera. Le puedo asegurar que nunca hubo diferencias de opinión entre nosotros, ni siquiera en la Cumbre de Valencia.

En estos días repetidamente volvimos a conversar de este tema y mencioné claramente las cartas que envié el 6 de septiembre del año pasado a los señores Chirac y Kohl, mencionando la decisión italiana, después de dos meses de actividades de gobierno, de entrar en la moneda única en la primera fase. Y la primera vez que esto se dijo, claramente, frente a la opinión pública fue, precisamente, en la Cumbre de Valencia. Lo cual se interpretó, por parte de algunos, como expresión de un acuerdo italo-español que no coincidía con el acuerdo a nivel europeo.

Pero éste es, simplemente, el resultado de una colaboración cada vez más estrecha entre Italia y España. Es una colaboración que dará resultados a nivel europeo y a nivel del Mediterráneo porque el Mediterráneo, lo recuerdo una vez más, sigue siendo el punto más difícil, el punto candente, de la política mundial. No olviden ustedes el problema de los Balcanes, el problema del mar Adriático, el problema del Oriente Medio, el problema de Argelia, el problema de Libia. Frente a todos estos problemas y estas responsabilidades, las relaciones entre Italia y España me parecen de importancia fundamental, muy innovadoras y determinantes.

Presidente.- Yo quiero decir que vuelvo a compartir plenamente lo que ha dicho Romano Prodi. ¡Ojalá tengamos entre nosotros tantas tensiones como ahora, como hayamos tenido este año! Nos apuntamos a eso; yo me apunto, por lo menos.

Yo creo que, a lo largo de este año, se han dado elementos de colaboración muy importantes, tanto por parte italiana como parte española. Yo quisiera resaltar lo que han sido, en el caso del Gobierno español, decisiones, sin duda, importantes. Recuerdo dos llamadas del Presidente Prodi a mí, personalmente, sobre dos asuntos trascendentes: uno es la operación en Albania, y otro fue el reingreso de la lira en el Sistema Monetario Europeo. Las cosas funcionan, funcionan correctamente.

Ahora hemos debatido asuntos muy importantes para los dos países y también algunos importantes para el interés español, como es el deseo de España, como ustedes saben, de participar plenamente en la nueva estructura de mandos de la Alianza Atlántica que cuenta con la comprensión y con el apoyo de Italia. Y, sin duda, el deseo de que la moneda única europea sea una realidad en las fechas previstas, en los plazos previstos, en las condiciones previstas, que es un deseo que compartimos plenamente, impulsa, digamos, muchos compromisos que podamos adoptar para el futuro.

Vuelvo a insistir, desde ese punto de vista, en lo que es la lucha antiterrorista. Es que no me pida que haga diferenciaciones entre lo que es una banda terrorista y lo que pueden ser actividades mafiosas, porque esa banda terrorista a la que usted se refiere, ETA, es una banda mafiosa; por lo tanto, tanto da. Tanto da y todo es muy parecido.

Pero, como esas cuestiones siempre hay que tratarlas con mucha discreción, no debemos ir más allá, nada más que en saber que la colaboración es plena y que cualquier conexión que haya en este momento, o pueda haber en el futuro, será tratada como merece ese tipo de bandas y, por supuesto, ese tipo de conexiones.

P.- Reuter Financial Television. ¿Qué dice España a las objeciones contra la entrada de Italia en la primera fase de la moneda única, debido al hecho de que Italia tiene una deuda acumulada tan grande? Así lo dicen muchos representantes alemanes.

Presidente.- Desde el primer momento yo he dicho que Italia debe formar parte de la moneda única en el momento en que la moneda única se ponga en marcha. Supuesta esa convicción mía, convicción personal y política, es una decisión que, evidentemente, solamente puede tomar Italia, que es decidir no participar. Como eso no parece, sino que es la decisión contraria, yo tengo que decir que, desde luego, no solamente deseo sino que me parece extraordinariamente necesario que Italia forme parte de la moneda única desde el primer momento.

Lo primero que quiero decir es que todos tenemos la obligación de hacer realidad la moneda única y que, por tanto, insisto, yo soy partidario de cumplir los calendarios y de cumplir las condiciones. La moneda única es necesaria para Europa y será un factor positivo, sin duda, en términos de unión política, y de unión económica, y de prosperidad para las naciones y para los ciudadanos europeos.

Por lo tanto, yo no tengo, en ese terreno, dudas y no me parece acertado que se siembren confusiones en la opinión pública hablando de hipotéticas cosas que no

reportarían ventajas a nadie. Hay que apostar seriamente por la entrada en vigor, en los plazos previstos, en la moneda única y, desde luego, ésa es mi posición.

En segundo lugar, a veces, se hace una reflexión, de la que yo no participo, y es que se dice que el que un número grande de países formen parte desde el comienzo de la moneda única puede dar lugar a una moneda débil. Eso no es verdad. Serán circunstancias económicas, pero las monedas no son fuertes ni débiles porque sean de uno, tres, cinco o nueve países; son fuertes o débiles por las condiciones de esos países.

Tercera cuestión. La capacidad económica, la orientación de la política italiana, la relevancia histórica italiana, sus posibilidades de futuro, su carácter de país fundador de la Comunidad Europea, hacen, en mi opinión, muy necesario y muy conveniente que Italia esté desde el primer momento en la moneda única.

Ésa es la regla que yo pienso, lo que yo deseo y a lo que yo aspiro. Y, desde luego, espero que eso sea así. Espero compartir con Italia tantas ambiciones como compartimos ahora, cuando la moneda única se ponga en marcha y nuestros dos países formen parte de la misma.

Sr. Prodi.- Si se me permite agregar una breve observación, quisiera recordarle que el Tratado de Maastricht prevé para la deuda acumulada el análisis de la tendencia y la tendencia italiana, en este momento, es positiva.

Otro dato quizás aún más importante: el activo primario es el más alto del mundo y, con los reajustes, el presupuesto italiano será mucho más rápido que el de otros países.

P.- "ABC". Quisiera preguntarles a ambos Primeros Ministros si tienen intención de presentar una propuesta o algún tipo de propuesta en la Cumbre de Luxemburgo para que se empiece a negociar con todos los países aspirantes al ingreso en la Unión Europea, y no con los cinco o seis que ha propuesto la Comisión.

También quisiera preguntar al Presidente del Gobierno español. Ha habido algunas declaraciones del antiguo Presidente de Gobierno en España acusándole de utilizar la respuesta contra el terrorismo en España en su favor. Quisiera algún comentario a este asunto.

Sr. Prodi.- Nosotros no decidimos el aspecto formal de una propuesta común, pero nos encontramos de acuerdo y alineados en esta posición. Como se hace generalmente en estos casos, antes de presentar una propuesta común se examina cuál es la posición de los demás países, para ver si es posible tener una plataforma bastante amplia sobre estas posiciones.

Nosotros pensamos, los dos, que la idea de establecer un número cerrado entre los aspirantes, que cree frustración por un lado y privilegio por el otro, no es el método mejor para la ampliación. Además, creemos que, cuando se trata de la ampliación en su aspecto específico y concreto, el problema del tiempo será, entonces, determinante. La adaptación es una adaptación tan importante que no se podrá sino tener un lapso de años de adaptación antes de la entrada de los demás países.

Presidente.- Así es, como ha comentado el Presidente Prodi. Yo quiero decir que, habiendo tomado la Comisión la iniciativa que ha tomado, evidentemente, no creo yo

que el Consejo Europeo vaya a debatir sobre las propuestas de éste sí, éste no, etc., etc., sino, más bien, a mí me ha llevado a pensar que, si se pueden iniciar negociaciones con los cinco que la Comisión ha determinado, es decir, Polonia, Hungría, Chequia, Eslovenia y Estonia, más Chipre, que ya son seis, que tiene partes ultimadas, por qué no con los demás. Por lo tanto, si se trata de distinguir entre un proceso de apertura de negociaciones y de conclusión de negociaciones, y los cumplimientos de las condiciones para integrarse en la Unión son los cumplimientos relativos en todos los casos, ¿por qué no hacerlo con todos? Pero, en fin, ésa es una cuestión de la que hablaremos en el Consejo Europeo.

Lo que sí quiero decir es que las consecuencias y el modo de realizar la ampliación son unas consecuencias muy importantes, muy trascendentes. Sobre eso hablamos largamente ayer el Presidente Prodi y yo mismo.

En relación con la segunda cuestión no tengo ningún comentario que hacer. He visto algunos comentarios, pero no tengo ninguna declaración, ningún comentario, que hacer sobre esas cuestiones; menos sobre los temas, por supuesto, de la lucha antiterrorista. Saben ustedes cuál es mi opinión, no la voy a reiterar una vez más; es una opinión de firmeza, de unidad, de perseverancia, de constancia, en la lucha antiterrorista y en esos terrenos es en los que nos vamos a mover. Solamente quiero distinguirme, justamente, de los que hacen terrorismo o apoyan terrorismo.

Si usted me permite, como estamos aquí en Bolonia, solamente sí quisiera hacer una pequeña matización histórica, que es la que me ha parecido más interesante y relevante de algún comentario al que usted se refiere. Ayer comentaba en la cena oficial que Bolonia para los españoles no es cualquier ciudad, por muchas razones: primero, porque es la ciudad del Presidente Prodi, que ya es mucho; pero, segundo, es que aquí entra usted en la ciudad, como yo recordaba ayer, por la puerta de Zaragoza y puede caminar por la vía de Zaragoza; aquí puede visitar usted el Sepulcro de Santo Domingo de Guzmán, en la Iglesia de Santo Domingo, nacido en Caleruega, provincia de Burgos; aquí fue coronado Emperador Carlos V y aquí tienen una institución como es el Colegio de España, una institución fundada por el Cardenal Gil de Albornoz, nada menos que en el siglo XIV.

Yo tengo que decir que, cuando el Rector García Valdecasas nos explicaba los avatares del Colegio de España, es digno de admiración lo que se ha hecho en ese Colegio y digna de admiración la reacción de los boloñeses, porque nos contaba, por ejemplo, que, cuando Napoleón arrasa Bolonia, quiere desprenderse del Colegio de España y por tres veces lo pone a la venta para que lo compren los ciudadanos boloñeses. Los ciudadanos boloñeses se niegan a participar en las operaciones porque quieren que siga siendo Colegio de España.

En esa institución, que tiene ya más de 600 años de vida e historia y que en algunos momentos de la historia lo ha pasado muy mal, que tiene la colección de códices medievales mejor de España y una de las mejores de Europa, quiero decirles que uno de los pasillos principales del patio lo preside un retrato del Conde de Romanones, benefactor del Colegio de España; cosa que hay que agradecerle al Conde de Romanones: benefactor del Colegio de España.

Digamos que la puntualización histórica para los amigos españoles es que se sabe que el Conde de Romanones es difícil que hiciese alguna operación electoral para Cánovas del

Castillo, por la sencilla razón de que era del partido contrario al de Cánovas del Castillo. Entonces, más bien, si hacía operaciones electorales, las haría para el gran rival de Antonio Cánovas del Castillo, que fue don Práxedes Mateo Sagasta, porque casi todo el mundo sabe que el Conde de Romanones que, por cierto, fue ministro por primera vez, en 1901, es decir, cuatro años después de ser asesinado Antonio Cánovas, era del partido contrario al de Antonio Cánovas. Al señor Cánovas le ayudaba, en términos electorales, otra persona también conocida, que se llamaba Romero Robledo, nacido en Antequera, conocido por algunos como el "Pollo de Antequera". Pero éstas son otras historias que ya se salen fuera de la matización histórica a la que yo me refería. Es la parte más interesante; lo demás, no merece la pena.

P.- "El Mundo". Quisiera hacer una pregunta al Presidente Aznar y otra al Presidente del Consejo, Romano Prodi. Al Presidente Aznar, abundando en el tema de terrorismo tan candente en estos días en España, quisiera pedirle si nos puede dar alguna opinión sobre una acusación muy grave que ha hecho ayer el líder de la oposición española, Felipe González, acusando a su Gobierno, a su partido, de intentar capitalizar políticamente las movilizaciones actuales que se están desarrollando contra ETA.

Al Presidente Romano Prodi quisiera preguntarle si no entiende que el movimiento secesionista de la Liga Norte puede, en los próximos meses, en el próximo año, tan vitales para Italia para llegar al Euro entre los países europeos, constituirse en un obstáculo importante para la estabilidad económica general de Italia.

Presidente.- Muy rápidamente. Por la parte que a mí me corresponde, ya he dicho que no voy a hacer ningún comentario sobre esas cuestiones; pero, en este momento, usted, en justicia, me obliga a hacer una puntualización, no ya histórica sino de presente: el líder de la oposición de España me da la sensación de que no se llama González, que se llama Almunia. Por lo tanto, como usted se ha referido al señor González como líder de la oposición de España, creo que no; es el señor Almunia el líder de la oposición de España.

Pero no tengo ningún comentario que hacer sobre esa cuestión a la que usted se refiere. Ya me he referido antes a eso.

Sr. Prodi.- Para contestar brevemente a la pregunta que se me ha dirigido por parte del periodista español respecto a los riesgos del movimiento secesionista, claramente seguimos muy de cerca, con mucha atención, todas las acciones y manifestaciones de la Liga Norte. Quisiera agregar personalmente que, igual que el año pasado, a pesar de la increíble campaña de los medios de comunicación durante el verano respecto a la marcha de Bossi, yo me sentía muy tranquilo frente a esa marcha a lo largo del río Po, puesto que conozco a los padanos, puesto que soy un ciudadano de Padania, tan tranquilo me siento este año; igual.

La respuesta al señor Bossi el Gobierno la está dando ya aumentando y potenciando la descentralización de los poderes locales, y aplicando paulatinamente el federalismo, cosa que formaba parte de nuestro programa electoral mucho antes de que el señor Bossi declarara sus intenciones secesionistas.

Las palabras de Bossi son fruto de una situación política muy clara. Bossi no es determinante en las decisiones políticas italianas, no tiene una fuerza determinante. Creía poder ser determinante en la política italiana teniendo un número de diputados

suficiente para ser indispensable para la formación de Gobierno italiano. Esto no se dió y, por lo tanto, el poder real que tiene el señor Bossi es, realmente, muy escaso.

P.- AP-Dow Jones. El proceso para la moneda única está sucediendo ya. En el futuro habrá que fijar los cambios y hay muchas expectativas para esto. Entonces, ¿es mejor fijar antes de la decisión en mayo de 1999 y cuál sería la fecha oportuna para fijarlo? Quisiera una respuesta del Presidente Prodi y de Aznar.

Sr. Prodi.- La decisión habrá que tomarla sobre la base de los datos de 1997. Esos datos los tendremos a disposición dentro de no mucho. La fecha final es la primavera próxima; más allá no podemos ir. Sin embargo, creo que cuanto antes terminemos con la incertidumbre, mejor será. Ésa es mi opinión. Sigo pensando en mayo del año próximo como fecha; pero, repito, que Europa necesita certezas cuanto antes. Necesitamos inversiones, poder trabajar tranquilos. Por lo tanto, cuanto antes tengamos los datos y podemos reunirnos para fijar paridades y para fijar la lista de los países adherentes, mejor será.

La fecha final sigue siendo la primavera del año próximo.

P.- Bloomberg. Quería saber si ustedes han hablado de unas medidas conjuntas para apoyar mutuamente la candidatura para la moneda única, y si hay medidas concretas que los países pueden adoptar.

Presidente.- Yo siempre he dicho que, establecidas las condiciones y los criterios para el acceso a la moneda única, el elemento básico y fundamental era que cada país tuviese la determinación de cumplir esos requisitos y esas condiciones. Ése era el elemento básico y fundamental.

Por tanto, políticamente, se puede tomar una decisión, y es no participar --algunos países la han tomado--; políticamente, se pueden tomar otras decisiones, que es decir "no lo hagamos en las fechas previstas; cambiemos las condiciones"; pero, si políticamente se toma la decisión de participar y de cumplir las condiciones y de desear que se cumplan los pazos, a partir de ese momento, lo que juega, fundamentalmente, es la decisión de cada país. Y, evidentemente, es el proceso, como antes decíamos, de carácter económico, de carácter político-social, que en cada país se determine.

Si los Presupuestos españoles o la Financiera italiana no respondiesen al cumplimiento de esos requisitos, eso sí constituiría un problema. Ahí no cabe ni ayudarse ni no ayudarse; sino que ahí cabe desearse suerte, fundamentalmente. Y, sobre todo, sí que es bueno y positivo intercambiar posibilidades e intercambiar experiencias.

Ahora, si usted lo que me pregunta es en relación con las dudas que algunos siembran, y que yo rechazo, como he contestado antes, yo no solamente pienso o creo, sino que deseo, que Italia cumpla todas esas condiciones. Lo deseo plenamente, como es lógico, y lo deseo también, por supuesto, para mi país, para España.

En consecuencia, yo espero que eso sea así y, dentro de eso, en todos los ámbitos en los cuales, con carácter general --y algunos hemos mencionado aquí-- o particular, desde el punto de vista económico o social, podamos colaborar, lo vamos a hacer. Pero no solamente queremos dar eso; queremos dar un sentido a esa colaboración. Por eso quiero destacar muy especialmente, además del sentido político, la importancia que van

a tener en el futuro todos los ámbitos de la cooperación cultural entre España e Italia y el reforzamiento de la política mediterránea italo- española, que me parece muy trascendente de cara al futuro.

Sr Prodi.- Yo quiero contestar al perfecto con perfecto.

P.- ANSA. Es una pregunta al Presidente Prodi. Usted explicó al Presidente Aznar que la reforma de la Seguridad Social en Italia es una condición previa y fundamental para la estabilidad financiera a largo plazo. Sin embargo, esta reforma parece encontrar dificultades. ¿Usted piensa que el debate con las partes sociales se podrá concluir en breve tiempo y considera que es necesario una verificación dentro de la mayoría?

Sr. Prodi.- No. Creo que el problema sigue su curso. Estamos trabajando diariamente para resolver los problemas técnicos con las partes sociales. Terminaremos nuestro diálogo con los representantes de las partes sociales en los tiempos previstos; por lo tanto, no me parece que pueda variar el programa que ya comenzamos hace tiempo.

Por otra parte, lo repito, la negociación, si queremos llamarla negociación, con sindicatos y patronal, en estos días, se está ocupando de analizar todos los aspectos técnicos. Y esto para poder, al final, formular un protocolo de acuerdo que pueda ser compartido ampliamente por todos.

Presidente.- No quiero hacer ninguna provocación al que ha preguntado; pero le quiero decir que, si conoce usted algún dirigente político que haya reformado el sistema de pensiones sin tener problemas, le ruego a usted que me lo presente, porque será de museo. Y yo, desde luego, procuraré llevarle a un museo español, si es necesario. No existe eso; es incompatible y todos los dirigentes políticos lo sabemos.

P.- La Repubblica. En los encuentros entre Gobiernos, en general, se habla también de la estabilidad de los dos Gobiernos. Así que quiero hacer una pregunta que, en general, hacen todos los periodistas extranjeros. ¿Qué garantía le ha dado al Presidente Aznar respecto de la estabilidad de este Gobierno; es decir, el Gobierno Prodi formado de esta forma? ¿Y qué garantías han dado acerca de una conclusión en tiempos razonables del problema de la corrupción?

Sr. Prodi.- Evidentemente, usted no ha podido participar en muchos encuentros entre Gobiernos, porque la pregunta no se hace; siempre está sobreentendida. Uno lo entiende mirándose en los ojos.

Yo creo que en este momento tenemos un máximo de estabilidad histórica respecto de los últimos años, sea en el Gobierno español como en el Gobierno italiano. Y nosotros lo sobrentendimos hablando de problemas de largo plazo de forma operativa, sin tomar en consideración la posibilidad de que éste sea el último o el penúltimo encuentro.

Presidente.- Perfecto.

P.- Canal Sur Televisión. Al Presidente Aznar. Dentro de los comentarios que han hecho sobre la política mediterránea, quería preguntar por un tema especialmente sensible para España; concretamente, la agricultura mediterránea. Me gustaría que

subrayase las diferencias y también los puntos de acuerdo que pueda haber en cuanto a los problemas del olivar español en el ámbito comunitario.

También, sin salir de Andalucía, si la presencia de un comando etarra actuando allí, afortunadamente, en las últimas ocasiones sin graves consecuencias, hace temer especialmente por más frecuentes atentados en la Comunidad andaluza; si se han tomado medidas especiales en esta Comunidad.

Por otra parte, ya de ámbito más nacional, quería preguntar también al Presidente Aznar por los resultados de su encuentro con el señor Arzallus; si se han limado las asperezas en las diferencias que hay en la lucha antiterrorista. Y, recordando que hoy es 11 de septiembre, la "Diada", y que el Presidente Pujol, probablemente, hará un discurso, me gustaría que comentase el grado de satisfacción que tiene con los socios en el Gobierno español de Convergència i Unió.

Presidente.- En primer lugar, los Ministros de Agricultura, el Ministro italiano y la Ministra española, han valorado los últimos documentos que conocen de la Comisión Europea. Sabe usted que, recientemente, ha habido en Luxemburgo también una reunión de Ministros de Agricultura, que han podido hablar sobre la cuestión. Naturalmente, la posición que ellos defienden es que no parece muy lógico y no parece muy aceptable el regular de una determinada manera productos que pueden ser, por decirlo de esa manera, más nórdicos, que interesan específicamente a algunos países, y no tratar, prácticamente, los que se refieren a la política mediterránea.

Por lo tanto, ahí hay una concertación clara desde el primer momento de atender de una manera muy clara los productos que afectan a las agriculturas mediterráneas, a los llamados productos mediterráneos, que afectan, entre otros países, a España y a Italia.

En segundo lugar, hay una posición clara en relación con lo que es el problema del olivar, del aceite de oliva, con independencia de detalles en los que no vamos a entrar ahora, y es que ni España ni Italia aceptan el cambio de sistema y que, por lo tanto, no aceptan el cambio de ayudar a la producción por el cambio de ayuda al árbol. Y lo demás son cuestiones de contenido estrictamente técnico en el que, insisto, no vamos a entrar ahora.

Yo quiero y espero que la Comisión, y especialmente el Comisario de Agricultura Fischler, se dé cuenta y se percate de la inaceptable repercusión social que puede tener algunas de las reformas que plantea y que, realmente, provocarían situaciones singularmente difíciles. Tengo y abrigo la razonable esperanza que eso pueda ser así, de esa manera, planteado.

En segundo lugar, en relación con lo que significa la acción terrorista, la acción terrorista puede ocurrir en cualquier sitio. Yo lo que quiero decir es que, desde el punto de vista de lo que significa conocimiento e información por parte del Ministerio del Interior y, por lo tanto, por parte de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, es un elemento determinante en la acción antiterrorista.

Yo espero y deseo --nada puedo desear más-- que esos hechos no tengan lugar en ninguna parte de España y, si usted me apura, en ninguna parte de ningún país del mundo; pero en ninguna parte de España. Ni en Andalucía ni en ninguna parte de España. Naturalmente, espero y deseo que, con la colaboración de

todos, las Fuerzas de Seguridad actúen contra todos aquellos que puedan hacer actos terroristas allí donde se planteen.

En tercer lugar, le puedo decir que, en relación con la conversación que tuve con el Presidente del Partido Nacionalista Vasco, fue una conversación de la que ya se saben, básicamente, sus contenidos, donde hay unos elementos de coincidencia y unos elementos de discrepancia, que son presentados de manera bastante diferente. Pero quiero decir que hay un buen nivel de colaboración y que eso no significa estar de acuerdo en todo. Hay cuestiones en las cuales existen planteamientos diferentes, como puede ser la transferencia del Instituto Nacional de Empleo a las Comunidades Autónomas.

Yo espero y deseo, como estoy convencido de que va a ser así, que, aunque puedan existir estas discrepancias, el camino recorrido en términos de colaboración y de estabilidad es un camino extraordinariamente sólido, y así va a seguir siendo, por interés de todos, en el futuro.